

Combate por la memoria, combate por la libertad

MARCELO ÁLVAREZ :: 29/08/2006

La Memoria no es algo aséptico, un terreno neutral, sino un campo más de confrontación ideológica, que es tanto como decir de confrontación política y social.

El pasado martes 18 de Julio se cumplió el 70 aniversario del golpe militar del 18 de Julio de 1936. El alzamiento militar que comenzó ese día fue acto primero y fundamental de un brutal plan de exterminio destinado a revertir por las armas la posibilidad de materialización del proyecto de *reformas* que lxs ciudadanxs del conjunto del Estado español habian elegido en las urnas el Febrero anterior y que ya habian comenzado con mayor o menor profundidad a realizar en la práctica. Pero, **sobre todo**, lo que los sectores que realizaron y avalaron el golpe querian impedir al precio que fuese era el aprendizaje de la libertad por parte de la ciudadanía, y la interiorización por parte de la misma de las inmensas potencialidades y esperanzas que encerraba el ejercicio de su capacidad de decisión y acción. 70 años nos separan del inicio de aquel frontal asalto armado al "derecho a decidir" de los ciudadanxs vascxs y de los del conjunto del estado español.

Pasadas siete décadas de aquella infausta fecha, el año 2.006 esta cuajado de eventos y declaraciones en torno al franquismo por parte de instancias e instituciones oficiales: Consejo de Europa, Congreso español, Parlamento de Gasteiz, Diputaciones... Todo esto haría quizás presuponer que !!por fin!! desde dichas instancias hay un interés en encarar verdaderamente el problema del golpe franquista y la dictadura posterior, de sus victimas, de la verdad, de la reparación, de la justicia Un verdadero interés en -como dice AI- poner fin a la impunidad, al silencio y la injusticia. Sin embargo hasta el día de hoy al menos todos ellos no estan sirviendo para nada más que para ver como los herederos politicos y biológicos del régimen franquista y algunos de los supervivientes del mismo aún en activo hacen gala y defensa de su "propia" memoria, dando por buenos o justifican en ultima instancia -unas veces con palabras, otras con silencios- el golpe y la dictadura franquistas. Por poner varios ejemplos en el caso del Consejo de Europa la Declaración aprobada el día 17 del pasado mes de Abril por 43 países europeos en Paris y dirigida al Ejecutivo español no ha tenido hasta la fecha repercusión práctica alguna, en el Congreso español sigue "estudiandose" la denominada "Ley de Memoria Histórica" que "abarcará por igual a vencedores y vencidos", el Tripartito de Gasteiz sigue con su programa de fotos y homenajes pero sin tocar mas allá de los discursos de Madrazo e Ibarretxe el fondo del problema ni siquiera en los ámbitos donde tiene competencias para hacerlo...

En general esto es lo que hay. No podemos sino decir que la actuación de todos los estamentos institucionales y politicos oficiales desde Madrid a Gasteiz y desde el Consejo de Europa a las Diputaciones Forales no es al dia de hoy sino la expresión de un intento de politica de contención frente a un tema en el que se sienten incómodos ya que no saben como desactivar lo que en el subyace, ya que la mera existencia del mismo no es sino una denuncia de facto y una interpelación directa a todas las instituciones, partidos politicos y politicos profesionales que han estado tanto desde Madrid como desde Gasteiz o Iruña gestionando desde el año 1975 el pacto de amnesia de la Transición, que se olvidaron por

completo de este tema durante la década *socialista*, y que abrieron así la puerta no sólo a la continuidad de la injusticia para las víctimas del franquismo sino también al actual fortalecimiento de la ideología neofranquista del PP y sectores aledaños y al retroceso escandaloso de los ya de por sí escuálidos elementos democráticos vigentes en el Estado español.

LA MEMORIA INCOMODA

Frente a esta actitud institucional tan generalizada la Memoria Histórica de las víctimas del franquismo se está reconstruyendo y activando desde abajo, desde la ciudadanía, desde investigadores e historiadores independientes y desde las asociaciones de carácter local o más amplio que nos hemos planteado este combate por la Memoria. Los que nos movemos en este terreno, o al menos algunos, sabemos por qué está ocurriendo esto y no nos coge por sorpresa. Somos conscientes de que todo el proceso de debate, de toma de posiciones en torno a la Memoria está plenamente traspasado por los debates y confrontaciones de la actualidad política en Euskal Herria y en el Estado español. No podía ser de otra forma puesto que la Memoria no es algo aséptico, un terreno neutral, sino un campo más de confrontación ideológica, que es tanto como decir de confrontación política y social. La Memoria tiene -puede tener y para nosotros debe tener- un carácter emancipador o puede conformarse como un elemento más de dominación. Es por ello que se todo constituye en espacio de confrontación entre la Historia oficial -que no es sino la Historia del proyecto de los vencedores del 36, del proyecto sojuzgador plenamente vigente hoy día- y la Historia emergente de los entonces vencidos -que no es sino la historia de un proyecto aun en construcción realmente democrático y emancipador.

Para nosotros la memoria es algo vivo, es instrumento de conciencia, herramienta de transformación, elemento de lucha actual. No concebimos la reivindicación de la Memoria de los nuestros sin la reivindicación de sus ideas transformadoras y democráticas entre las que hoy asume más vigencia que nunca la reivindicación del derecho a decidir y a que la decisión de la ciudadanía sea respetada y no coartada o chantajeada con elementos de crispación o amenazas similares a los ya empleados en el 36. Por ello somos, como nuestra Memoria, también evidentemente parciales: porque tomamos partido, como dijo el poeta "hasta mancharnos".

CARACTER POLITICO Y NO HISTORICISTA DE LAS VICTIMAS Y LA LUCHA

Entre los intentos que hoy en día se dan desde diferentes instancias interesadas -y no solamente son los neofranquistas del PP y sus diferentes aliados- en que este combate por la Memoria se zanje en una dirección muy concreta o acabe en vía muerta a través de diferentes dilaciones, componendas, pactos... al más puro estilo de la Transición ya conocido, juega un papel central el intentar quitar a la lucha por la Memoria y a las víctimas del franquismo su carácter político, o al menos diluirlo al máximo, tanto en cuanto a su referencialidad como en su carácter de agente activo. Esto es plenamente visible en el intento de mantener tanto a las víctimas del franquismo como a las diferentes asociaciones de las que se han dotado, como a la misma Memoria en el marco de lo "histórico" y de lo "social", en el terreno de las "ayudas". Sólo así se entienden hechos como el que en la Comunidad Autónoma Vasca todo lo que tiene que ver con las víctimas del franquismo sea

tratado a través del Departamento de Asuntos Sociales y no de Derechos Humanos, o la abismal distinción que se hace entre las víctimas del terrorismo -que evidentemente si están en la Comisión de DD.HH.- y las víctimas del franquismo. Nadie discute públicamente al menos el carácter político de las víctimas del franquismo pero sabemos que el argumento que utilizan en privado para sustentar esto es claro: las víctimas del franquismo somos restos de un hecho pasado, sin relación directa con el conflicto actual y con el momento político que vivimos y sin capacidad de incidencia en el mismo. La falsedad de este argumento es clara: la ligazón que la Memoria y nuestros planteamientos y reivindicaciones en torno a ella mantienen con elementos que hoy se insertan en el debate político actual y en elementos de la cotidianidad social y política saltan todos los días a la luz pública... ¿No es esto acaso evidente ante las declaraciones de elementos militares como el General Mena y otros ante el debate del nuevo Estatuto catalán o el proceso abierto en Euskal Herria? ¿O la intromisión de la Iglesia defendiendo "la unidad de España" o su beligerancia ante un enfoque correctamente laicista de elementos de la educación? ¿O la continuidad por parte del Vaticano de las beatificaciones de "martires de la Santa Cruzada"? ¿O ante la ocupación este mismo año por parte de los jornaleros andaluces del SOC de tierras de la Duquesa de Alba, ocupación que los abuelos de muchos de ellos realizaban en el año 1935 y que un año después les costaría la vida?

NUESTRA TAREA

Tenemos como se ve una ingente tarea ante nosotros. Debemos construir y cimentar dos líneas de actuación entre personas y grupos, víctimas del franquismo y descendientes de las mismas, entidades de todo tipo que trabajamos en este terreno en Euskal Herria y en el resto del estado. Una, la más evidente, es la de conseguir llevar hasta sus últimas consecuencias los planteamientos de verdad, reparación y justicia para las víctimas del franquismo con todo lo que ello implica en cuanto a revisión de condenas, apertura de archivos, eliminación de toda la simbología franquista, búsqueda de fosas comunes, juicio a los culpables... La otra contribuir con nuestro trabajo y con la recuperación de la Memoria de los nuestros a derrotar lo mucho que del régimen franquista aún queda en el panorama social y político actual y que pasa inevitablemente por recuperar la clave fundamental de los valores democráticos por los que fueron asesinados o dieron su vida en el frente, en las cárceles, en el exilio o en la clandestinidad: el derecho a decidir de personas y Pueblos y a que esta decisión sea respetada.

Nosotros desde "Ahaztuak 1936-1977" intentamos aportar a dicha tarea elaborando y transmitiendo en la medida de nuestras posibilidades una Memoria que recoja las dos fuentes que en Euskal Herria afluyen a ese hasta ahora bastante soterrado arroyo al que pretendemos darle nuevo ímpetu: una Memoria que incorpore la entrega y sacrificio de la mayoritaria corriente independentista y la no menos importante corriente del componente republicano y de clase en sus diferentes acepciones socialista, anarquista, comunista tal y como reflejamos en nuestro logo en el que aparece la ikurriña junto a la enseña republicana, que de una forma escueta y sin entrar en otras consideraciones simbolizan para nosotros la lucha por la Libertad y el recuerdo y homenaje a los miles de gudarís y milicianos vascos y también de otros puntos del Estado que vinieron a luchar a Euskal Herria y que aquí dieron su vida unidos en la tarea de frenar el asalto fascista a su derecho a decidir su presente y su futuro. En este intento confluimos además -la propia práctica nos lo demuestra- con otras

victimas y descendientes de la mismas venidas a Euskal Herria desde otros puntos del Estado, a los que tambien integramos en nuestra dinamica: son los que se vieron obligados a emigrar en los años 40, 50, 60. y que en muchos casos no fueron meros emigrantes economicos, sino de un claro componente politico que les convierte en desterrados, en represaliados.

A la hora de cerrar este escrito tenemos conocimiento de que en Asparrena, en Maeztu, en el pequeño pueblo de Leza... han aprobado tras la celebración de un Pleno Extraordinario la moción que les habiamos hecho llegar al igual que a otros cuarenta ayuntamientos de Araba y Bizkaia. Al igual que con lxs compañerxs de EHAK, unico grupo politico que ha contestado a una petición de reunión entregada a todos los grupos del Parlamento de Gasteiz hace ya tres meses, vuelve a demostrarse que hace mas quien quiere que quien puede.

Para todos ellos un fuerte abrazo desde este combate por la Memoria y la Libertad.

"AHAZTUAK 1936-1977" (Victimas del golpe de estado, de la represión y del régimen franquista)

<http://ahaztuak1936-1977.blogspot.com/>

1936-1977@blogspot.com

1936-1977@euskalerrria.org

https://eh.lahaine.org/combate_por_la_memoria_combate_por_la_li